

Los Primitivos Cruilles

Señores Feudales de su estado de Cruilles el Ampurdán y la línea secundona extinguida en los Condes de Solterra.

I. Jofre o Jaufrido Godofredo de Cruilles.

Primer Señor Del Castillo De Cruilles, con sus cinco villas y lugares de San Cebriá dels Alls, San Miguel, Cruilles Santa Pelaya, San Juan de Saleyes ,y del feudo de la Bisbal vivió a fines del siglo XI.

Acompañó al Conde **Ramón Berenguer** de Barcelona a la conquista de Mallorca en 1114 como consta en el archivo de la casa de Cruilles en el Monasterio de San Jerónimo de la Murta del obispado de Barcelona, y puede considerarse como el tronco y Progenitor de esta gran Casa feudal Catalana ,pues en modo alguno podemos admitir como primer ascendiente de esta familia a Gilaberto de Cruilles, que citan algunas escrituras del siglo XVII como uno de los grandes dignatarios que asistieron al cerco y conquista de Barcelona en tiempo del Conde **Ramón Borrel**, el cual Gilaberto se halla mencionado en un privilegio que otorgó .aquel Conde Soberano en 13 de julio de 1015 concediendo jerarquía militar a los que recobraron la ciudad contra los moros, en cuyo documento confirma la nobleza que había concedido el Emperador **Carlo Magno** a los hombres de paratge por los servicios que le habían prestado, especialmente en la jornada de Córdoba, pues la falsedad de este documento está plenamente probada en Los Condes de Barcelona, vindicados, tomo I, pág. 170.

Tampoco colocamos con anterioridad a Jofre a Hugo de Cruilles, que vivió en el año 865, pues aunque Carboneil, Feliu y Agray le hacen Obispo de Barcelona y expresan que murió a manos de los sarracenos en 870, impugnan la existencia de este Personaje los padres Villanueva y Flórez, así como Aymerich, que en su episcopologio afirma que no hay documento alguno de aquella época que cite el nombre de este prelado barcelonés.

Conceptuamos, pues, como fundador de toda esta gran estirpe .al mencionado Jofre de Cruilles, y si tenemos en cuenta que el lugar y castillo de Cruilles perteneció a la Corona en los últimos años del siglo X y principios del XI y que, según muchos historiadores, la herencia del feudo nobiliario empieza por esta época en Cataluña, convendremos en que no se remontará mucho más atrás -a lo más un siglo- la ascendencia de los CRUILLES como Señores feudales del pueblo que les dio su nombre.

Hemos de hacer constar que, aunque el documento primeramente mencionado sea apócrifo, no negamos la existencia de Gilaberto de Cruilles, pues los que han falsificado documentos de esta índole procuraron documentarse con anterioridad, estampando en ellos nombres de personajes auténticos coetáneos para darles mayores visos de verosimilitud; por ello consideramos a Gilaberto no como personaje inexistente, sino como dudoso, y lo incluimos entre los Señores de Cruilles comprendidos entre los primeros años del siglo XI y los comienzos del XII, cuyos nombres y biografías desconocemos, pues en ésta, como en todas las grandes familias feudales de tal categoría nobiliaria, no se encuentra, por mucho que se ascienda, el principio de la

estirpe, es decir, el instante del encumbramiento, sino que se pierde su ilación genealógica con Señores y Magnates sin encontrar nunca al que surgió de la plebe.

Así, pues, aunque pudiera haber en el espacio de un siglo varios Señores de CRUILLES anteriores a Jofre., con objeto de seguir un orden cronológico numeral, llamaremos a éste **Primer Señor de Cruilles**, por ser el primero de quien se tiene noticia cierta y documentada.

En el archivo ducal de Lecera, que representa una línea secundona de los CRUILLES, empieza esta genealogía por dos Cilabertos, a quienes se hace abuelo y padre del precitado Jofre. Sobre el primero ya hemos expuesto nuestro criterio y respecto del segundo no existe -que sepamos- Ningún documento coetáneo que cite a este personaje, que vive también en una época en que es difícil -para este linaje de estudios— separar la Historia de la leyenda o fábula. Por ello, amantes nosotros de la seria y documentada investigación genealógica, como discípulos convencidos del gran maestro señor Fernández de Bethencourt, empezamos por el referido Jofre, que, volvemos a repetir, es el primero de esta familia de quien se tiene conocimiento por instrumentos fehacientes.

También encabezan con este Jofre los árboles gentilicios de los Cruilles los genealogistas Tarafa, y Ramón Villa, este último en un interesante manuscrito titulado **Crónica de caballeros catalanes**, que poseía nuestro querido amigo y deudo el sacerdote barcelonés y culto publicista don José Maria de Alós y de Dou, caído por Dios y por España.

Parece que Casó Jofre de Cruilles, según los autores antes mencionados, con **Doña N. de Cervellon**. Le sucede su hijo:

II. Geraldo de Cruilles (**Cervellon**)

Segundo Señor Del Castillo de Cruilles con sus cinco villas y lugares de San Cebriá dels Alls, San Miguel, Cruilles Santa Pelaya, San Juan de Saleyes ,y del feudo de la Bisbal, vivía por los años de 1125 can cuya época restituye a Berenguer Dalmacio, Obispo de Gerona, la castellania de la Bisbal, que tenia, en salvaguardia por la iglesia y mitra de Gerona, lo que le dio lugar a varios litigios que obran en las sinodales gerundenses y que se citan en las obras de Roig y Gelpi, No hace mención de este magnate Tarafa, pero si le nombra Bofarull en su obra sobre Gilaberto de Cruilles (1).

Casó Don Geraldo De Cruilles con GUILLERMA o GUILLERMONA, hija del Vizconde de Cabrera. y le sucede su hijo (**Cabrera era también el apellido?**)

III. Humberto de Cruilles **¿Cabrera?**

Tercer Señor del Castillo de Cruilles con sus villas y lugares de San Cebriá dels Alls, San Miguel, Cruilles Santa Pelaya, San Juan de Saleyes ,y del feudo de la Bisbal Definió y cedió Berenguer Dalmacio, Obispo de Gerona, y a sus sucesores perpetuamente la tercera parte de las tascas de Santa Maria de la Bisbal y una parte en metálico que cobraba en dicha parroquia, en la de San Saturnino de Melles y en la de Santa Eulalia de Cruilles, cuyo documento está autorizado por Pedro, presbitero, y

otorgado a 16 de las Kalendas de junio del año 28 del reinado de Luis, que corresponde al año 1136.

Ignorase con quién casó este caballero, cuya existencia esta plenamente probada por los citados documentos que se encuentran en el archivo del Barón de Cruilles, Marqués del Castillo del Torrente.

A Humberto de Cruilles le sucede su hijo.

IV. Gilaberto De Cruilles

Primero Del Nombre y Cuarto Señor Del Estado De cruilles, con su jurisdicción feudal, aparece en calidad de heredero de Humberto, su predecesor, en una concordia que hizo éste con Berenguer, Obispo de Gerona, a 5 de las Kalendas de abril del año once del reinado de Luís el Joven, que corresponde al año 1148, cuyo documento está autorizado por Luís, Diácono. Expresa Bofarull que, según esta escritura, Gilaberto por consejo de varios nobles y de Geraldo, Vizconde de Cabrera, cedió a Berenguer, Obispo de Gerona, y a sus sucesores la tercera parte de los derechos en los términos del castillo de Santa Maria de la Bisbal hasta sus confines, cuya concordia estipula Gilaberto De Cruilles de tal modo que ni él ni los suyos puedan jamás percibir dicho tercio.

Por su parte, y en cambio de esta ofrenda, el Obispo Berenguer hace donación a las Señores del estado de Cruilles de cincuenta sueldos a titulo de feudo, conviniendo en pagar dicha cantidad anual y perpetuamente por la fiesta de Pascua. Tuvo Gilaberto De Cruilles en hijos a

1º Gastón de Cruilles: Que Sigue

2º Galcerán de Cruilles: que fue caballero distinguido en las guerras de su tiempo y ocupó preeminente lugar en la corte de Alfonso II el Casto; ayudó al soberano en la campaña de Provenza; acompañó al Monarca de Aragón a Roma y asistió con su hermano Gastón de Cruilles a la batalla de las Navas de Tolosa. Feliu de la Peña publica estas noticias tomadas del libro do feudos. Bofarrul manifiesta que no ha podido comprobar la cita por estar incompleto aquel código cuando él lo consultó y no conservar el folio a que alude el historiador antes nombrado.

Este Don Galcerán fue padre de otro Galcerán de Cruilles el que en el año 1282 arribo a Sicilia con emisarios del Rey Don Pedro de Aragón y a quienes nombra Gramunt Subiela en Els Linatges Catalans a Sicilia, citando a Villabianca en la parte 2ª de su Sicilia nobile, y es el progenitor de esta línea de los cruilles después por enlace Condes de Solterra, cuyos descendientes probaron el escudo de sus armas al cruzarse en la orden de San Juan de Malta que sus sepulcros de la capilla de San Martín, en el derruido convento de San Francisco de Gerona, donde se hallaba el almirante cruilles y otros de diversas líneas de la Casa que enseñamos.

V. Gastón de Cruilles

Tercer Señor del Castillo de Cruilles, villa, lugares y caseríos de San Cebriá, San Miguel, Santa Pelaya, San Juan de Saleyes, su termino de jurisdicción y del feudo de la Bisbal, acompañó con su hermano Galceran, a **Don Pedro II** de Aragón en su viaje a Roma, en 1193, y asistió con sus Pendones y mesnadas a la batalla de las Navas de Tolosa, en 1212 como lo atestiguan los historiadores Tomich, Feliu de la Peña y Tarafa.

También Beuter, en su Libro II de la Crónica General de toda España y especialmente del Reino de Valencia, impresa en Valencia en 1604, cita a **Don Armengol**, Conde de Urgel, a D. Bernardo Roger, Conde de Pallars, y al Conde de Ampurias como asistentes a la referida batalla de las Navas, y entre los grandes Señores que acompañan con sus huestes a este último menciona a Jofre Vizconde de Rocaberti Pero y Galcerán de Cartellá, Bernardo de Santa Eugenia, Galcerán y Gastón de Cruilles Jofre de Valgornera, Bernardo Guillén de Foxa, Bernardo de Cabanes, Ramón Xatmar; Olter de Doms, Geraldo de Pero de Paz Guillen de Bordills y Pero Alberto Catrilla, en cuya citada crónica añade que la seña de San Jorge que llevaba el Monarca aragonés en aquella memorable jornada se encuentra entre las reliquias de los Reyes de Aragón en la iglesia mayor de Valencia.

A **Gastón de Cruilles** le sucede su hijo

VI. Gilaberto de Cruilles

Segundo del Nombre y Sexto Señor del Castillo de Cruilles, aparece firmando un documento en las kalendas de noviembre de 1250(Bofarrul cita este documento con el numero 15 del archivo de la casa de Cruilles, de Barcelona), por razón de señorío directo con su hijo Gilabertino y la esposa de éste, Guillerma de Peratallada, en calidad de Señores, cuya escritura está autorizada por el presbítero de aquella parroquia. También queda justificada esta filiación por el testamento de su hijo, Gilabertino, en el que expresa Con toda claridad «Gilaberti patris meis».

A este ilustre magnate lo cita el propio **Rey Don Jaime** en su Crónica como uno de los primeros que desembarcaron en el puerto de Santa Potiza y que tomó parte en el primer combate en la isla. Ya antes de salir para Mallorca Gilaberto de Cruilles y Bernardo de Santa Eugenia habían firmado, con otros nobles caballeros, sus compromisos con el Monarca, obligándose todos a acompañarle y prometiendo los dos citados acudir personalmente llevando treinta vasallos cada uno.

Cumplieron su palabra ambos Barones catalanes, y apenas fondeados en la isla desembarcaron, impacientes, en la vanguardia. «E foren aquests aquels qui exiren en terra D. Nuno e D. R. de Montacada el mestre del Temple e en Bn de Santa Eugenia e En Guilabert de Cruyles», dice la Crónica Real, y añade que antes de que se hubiesen reunido en aquel montecillo, que está cerca del mar, setecientos peones y ciento cincuenta caballeros, presentáronse los moros en número de 5.000 infantes y 200 caballos, teniendo lugar el primer encuentro en que fueron vencidos los sarracenos por la briosa carga que dieron los cristianes con el famoso Moncada a la cabeza de la hueste.

Figura, por consiguiente, el nombre de este gran Señor feudal de que tratamos en el Memoriale de omnibus christianorum caballeriis que fuerunt in captione Maiorice, cuyo memorial forma como uno de los capítulos del libro del repartimiento de aquella isla y que encabeza con el propio Rey. En el séptimo lugar constan los nombres de Gitabertus de Crosillias y Bernardo Loret.

Casó este caballero, según el genealogista Conde de Vilanova, con **Beatriz de Bestraca**, Hija de Berenguer, Señor de la Baronía y honor de Bestracá que es la misma Baronía de Pestreca citada por escolano como uno de los feudos de la familia Chilles. Salazar y Castro, en sus manuscritos, que conserva la biblioteca de la Academia de la Historia, llama a esta Señora Doña Haraba (?) y la hace esposa de otro Don Gilaberto, nieto del que nos ocupa: pero es evidentemente un error, pues este Gilaberto nieto fue sacerdote y llegó a ceñir la mitra de Gerona, como después veremos.

1º Gilaberto de Cruilles y de Bestracá que sigue.

2º Jofre Gilaberto de Cruilles que aparece su nombre en 1259 con el de su hermano Gilaberto entre los caballeros que solicitan acompañar al infante Don Enrique en su expedición a Túnez, cuyo permiso le negó el soberano por no disgustar al de Castilla, con quien estaba enemistado (Según Bofarrul, este dato, referido por Feliu esta plenamente probado)

Figura también el nombre de este Caballero entre los ricos homes y prelados en presencia de los cuales el **Rey Don Jaime** hizo la partición de sus estados entre los Infantes Don Pedro y Don Jaime, sus Hijos. Le nombra Zurita, expresando que acompañó al soberano el estío de 1271 en Torrelas, lugar de gran deleite y frescura, a las faldas de Moncayo. Con algunos pocos Caballeros de su Casa y Corte. Bernardo Guillen de Entenza, Guillen de Pueyo y otros, los que pasaron el verano holgando en cacerías y otros deportes, aunque pronto turbo esta calma la disensión de los hijos del Monarca.

Por último aparece también el nombre de este elevado magnate en el testamento de Gilaberto en 1291 en el que le designa albacea, le deja heredero de sus estados a falta de la descendencia de sus hijos y dispone que se paguen las deudas suyas, si las tuviere, con las rentas del testador <<Volo tamen et precipio quod si que bebtia vel injurie Gilabertis patris mei vel jaufridi fratris aparuerint quod solventur et restituentur de fruetibus et reditibus ac proventibus dieti honors predictae emptiones >>.

Lo que prueba palpablemente que en aquellos lejanos tiempos; en que la familia era absorbida por la primogenitura, no eran solo derechos los que tenía el mayorazgo, sino también los múltiples deberes anexos como consecuencia de ser el único heredero de la Casa, y así respondía con su peculio de las deudas e injurias imputables a los segundones.

Hijo de este Jofre Gilaberto de Cruilles debió ser

Jofre Gilaberto de Cruilles segundo del nombre, que es el propio caballero que menciona el «Rey de Aragón en 1285 ordenando a Bernardo de Castellpoilque le pague los 2.000 sueldos anuales que el Obispo de Lérida le había consignado sobre los réditos de la mensa episcopal, y un año más tarde el mismo Monarca envía un seguro a dicho Jofre para que se incorpore a su real persona y no sea detenido en su viaje por el noble Berenguer de Entenza, con quien estaba enemistado. También idus de abril de 1270 le concede al Infante licencia para entregar a su mujer, María Ferrando, el castillo de Corbera, en concepto de dote.

Esto no obstante, no puede asegurarse con exactitud sea este caballero a quien se refieren las noticias biográficas antes citadas, pues la identidad de nombres de él y de

su padre y la dilatada vida de éste, que aun vivía en 1294, cuando hizo testamento su hermano Gilaberto, llamado el Grande, originan confusión en los hechos de ambos personajes.

VII. Gilaberto de Cruilles y de Bestracá

Séptimo Señor feudal de los Castillos de Cruilles, peratallada, Bagur y Calonge apellidado el Grande por los antiguos genealogistas, nació en Santa Eulalia de Cruilles, cuna de sus ascendientes, en cuyo territorio contrajo nobilísimos esponsales con **Doña Guillermina de Peraltallada**, carlana o castellana de este antiquísimo feudo con su Castillo, hermana de Mencia, monja profesa del Monasterio de San Daniel, de Gerona, e hijas ambas de Poncio, Señor en parte, del territorio de Peraltallada, que había adquirido este Castillo con los demás derechos y honores a él anexos, por 8.000 sueldos barceloneses, para **Gilaberto de Cruilles**, su yerno.

Fue **Gilaberto de Cruilles** uno de los grandes Señores de su tiempo, que, tanto por sus cuantiosos bienes como por sus prendas personales gozó de gran favor en la Corte aragonesa y en su dilatada vida sirvió lealmente a cuatro soberanos, a saber: a **Don Jaime I**, el Conquistador, a **Don Pedro** el Grande, a **Don Alfonso III** y a **Don Jaime II**, el Justo.

Buena prueba de lo que distinguieron los monarcas aragoneses a su fidelísimo vasallo son los regalos, donativos y obsequios que en distintas ocasiones le hicieron; así vemos que en el mes de febrero de 1260 ordena **Don Jaime I** al Baile de Zaragoza haga comprar un caballo para **Don Gilaberto**, y en 1285 el **Rey Don Pedro** manda a Arnaldo de Batista que se compre el caballo de Carroz, Señor de Rebollet, y se le entregue al referido **Cruilles**.

De la amistad estrecha y confianza reciproca que existió entre los Soberanos aragoneses y este su gran servidor y privado son testimonio el sinnúmero de cartas reales en las que consta acudían unos a otro y viceversa, en sus apuros pecuniarios; así, en febrero de 1260, confiesa **Don Gilaberto** deber al **Rey Don Jaime** 8.000 sueldos, por lo que le otorga en garantía las rentas del castillo de **Cruilles**. En 1287 concede el propio Monarca un débito de cierta cantidad por el préstamo que **Don Gilaberto** había hecho a la Infanta **Dona Constanza**, y en 13 de julio de 1284 ordena el soberano a Pedro Marqués entregue al mismo **Cruilles** y a su consorte **Doña Guillermina** 28.000 sueldos barceloneses y se les recoja la vajilla de plata que tenían en prenda.

Constantemente aparece el nombre de este ilustre Señor feudal en los documentos reales coetáneos; en 18 de enero de 1257 firma en Valencia **Gilaberto de Cruilles** con el Soberano y otros altos magnates un privilegio dando franquicia a los hombres del obispo y cabildo de aquella ciudad; en 1270 ordena el Monarca al baile de Alcira y a Jaime de Linars que tomen a préstamo la cantidad de 10.000 sueldos que debía a los písanos, según la orden de Cruilles: en septiembre del propio año le concede un vitalicio sobre las carnicerías de Valencia, y en diciembre le hace donación del real sitio de Benibixcar en el termino de Gandia, a cambio del castillo de Novata. En 1272 le otorga un horno en la barbacana de Valencia, a censo de cinco morabalienses: en 1274 le convoca el Soberano a las Cortes del reino; diez años más tarde le encomienda la guarda del castillo de Santa Línea, con sus derechos y rentas, y por ultimo aparece la firma de este gran Señor catalán en documento tan importante como la declaración de sucesor a

la Corona hecha por el Rey **Don Pedro** en favor de su hijo **Don Alfonso** (1), cuyo documento figura autorizado por los tres personajes mas calificados de la época en cada reino, o sea Blasco Pérez de Azlor, rico hombre aragonés; Juan de Proxita, grande siciliano y **Gilaberto de Cruilles** alto magnate catalán.

No hay realmente, como dice un moderno escritor, pacto, convenio, alianza o suceso memorable coetáneo en que no figure el nombre preclaro de este poderoso Señor de vasallos autorizándole; así, le vemos en 1266 de embajador al Pontífice Honorio; en 3 de las idus de septiembre de 1270 es enviado con el mismo cargo para ajustar las paces con el Rey de Navarra; en 1278, con el Conde de Foix, y en siete de las Kalendas de mayo de 1279 fue de embajador a Francia. En 1284 firma **Cruilles** como testigo el convenio entre Pedro el Grande y el Rey de Túnez: al año siguiente Jaime II le confiere nuevamente el nombramiento de embajador para negociar la paz con la Santa Sede; en 1287 es enviado por Don Alfonso II a la Provenza, en el real servicio, con Don Pedro de Costa tres años después vuelve de embajador al monarca francés y también a Inglaterra para concertar la paz entre los príncipes cristianos.

